

BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO

Director: **Huberte Domínguez López**, Especialista en enfermedades de las vías urinarias

Este BOLETIN se reparte gratis entre la clase mèdica.—Toda la correspondencia al Director

Honrosa Coincidencia

En las columnas del n.º de este BOLETIN correspondiente al mes de Septiembre, apareció la noticia de la concesión de la Cruz de Beneficencia al compañero dignísimo y mártir, Angel de Diego, al propio tiempo que anunciábamos sería abierta una suscripción Nacional entre los compañeros para regalarle las insignias. Ambas noticias nos fueron comunicadas en carta particular por el amigo y compañero Jesús Centeno, quien nos hacía saber al propio tiempo, que nos inscribía en la suscripción abierta por él en «Federación Sanitaria» con la suma de 25 pesetas.

Posteriormente, en el número 498 de EL ECO MEDICO-QUIRURJICO, correspondiente al 15 de Octubre publicó un bello artículo al Dr. Sáiz López, en el que, después de trazar a grandes rasgos la figura inmortal del compañero mártir, iniciaba también una suscripción para costearle las insignias de la justísima recompensa que se le había otorgado.

¿Quiere esto decir que Centeno se adelantase a Saiz López, o éste a aquél,—ya que se hace constar en el periódico el retraso sufrido en la publicación del artículo,—para concebir la nobilísima idea, de dispensar al ilustre Angel de Diego la merecida distinción de regalarle las insignias de la Cruz de Beneficencia? ¡No! Ninguno se adelantó al otro. Coincidieron. Fué una coincidencia que honra por igual a los que concibieron la idea; y la idea, a nuestro juicio, la debieron concebir tantos al mismo tiempo... que no dudaríamos en apostar, fué concebida por cuantos conocen al agra-

ciado, apenas conocieran la noticia de la concesión.

El recuerdo de los buenos, sólo bondad y justicia puede inspirar a todo el mundo, y como en bondades y virtudes no hay quien supere a Angel de Diego, apenas removido en el pensamiento el recuerdo del hombre santo por la lectura de la concesión de tan honrosa y merecida recompensa a una vida de bondad, altruismo, amor, abnegación y sacrificio, todos, absolutamente todos cuantos conocen, aunque sólo sea por sus bellos escritos, reflejo fiel de la bondad de su alma, a tan insigne compañero y cultísimo escritor profesional, concebirían en su mente la idea de dispensar un homenaje, a quien tantos homenajes está dispensando a todas horas a la clase, acudiendo con el torrente de bondades que de su alma emanan a sembrar la semilla del bien entre todos los profesionales sanitarios.

Y si tal cosa concibieron los que sólo espiritualmente conocen al venerable apóstol de la verdad y del bien, fácil es suponer lo que pensarían los que además se honran con haberle saludado, siquiera una vez, y haber besado su frente, esa angelical y majestuosa frente que sirve de contenido a los sublimes pensamientos, que, sin cesar, brotan de su siempre juvenil y privilegiado cerebro.

No hubo pues preferencias ni privilegios. La idea de reverenciar de algún modo a Angel de Diego, de rendirle tributo de admiración, de ofrendarle aunque sólo fuera un sencillo y delicado recuerdo, surgió espontánea y firme en muchos

cerebros a un tiempo, en muchos, tantos como admiradores tiene, el que por derecho propio, ocupa el número uno en el Escalafón de los bienhechores de la Humanidad.

Felicitémosnos todos de tan honrosas coincidencias y dispongámonos cada uno en la medida que nuestras fuerzas alcancen, a contribuir al homenaje, sublime manifestación de ternura que, tratándose de quien ha de recibirla, carece de valor material, motivo por el cual ha de salir más honrado el que lo tributa que quien lo recibe; y felicitemos al propio tiempo a los dignos compañeros Centeno y Saiz López, por la fidelidad con que han sabido interpretar, el sentir de cuantos profesionales nos honramos con la amistad de tan inconmensurable y abnegado compañero... del excelente hombre de bien... De Angel de Diego.

Después de la Asamblea de Alcázar

Pido la palabra también yo.

El compañero Aldama, es por fortuna, de aquellos a quienes se puede contestar, aun para contradecir sus opiniones, sin temor a perder las amistades; y en esta confianza voy a permitirme hacerle a su discurso—artículo que aparece publicado en el número 76 del Boletín Oficial del Colegio de Médicos de nuestra provincia y dirigido a la Asamblea de Federación Sanitaria de Alcázar de San Juan.

Palmo a palmo, como si dijéramos, hay que contestar a su honrado, bien escrito y mejor sentido trabajo, por requerirlo así los sagrados intereses de la doctrina federativa, que son, en fin de cuentas, los intereses de la Sanidad, de las clases sanitarias y de la Humanidad.

...«Yo no voy a la Asamblea porque no